**ANGOLA, LA MISIÓN COMO DESAFÍO**

Angola es un país del continente africano con 25 millones de habitantes. En 1975 se independizó de Portugal. Sin embargo, una vez emancipado, el nuevo país se vio inmerso en una intensa y duradera guerra civil que se prolongó hasta el 2002. El nivel de vida de la mayor parte de los angoleños es muy bajo y con grandes desigualdades económicas.\_LEER MÁS

Queridos amigos misioneros, soy Anacleto Da Silva, laico y asesor parroquial de la Infancia y Adolescencia Misionera en la Parroquia de la Santa Cruz, en la Arquidiócesis de Luanda, Angola.

Angola es un país bello y forma parte del continente africano. Tiene 28 provincias y Luanda, su capital, alberga gran parte de su población. La mayoría son cristianos a pesar de ser un estado laico. En todo el territorio hay 15 diócesis y 5 Arquidiócesis. Las Obras Misionales Pontificias están presente desde el año 1976, y los grupos misioneros surgieron a comienzos de los 80. Aún en la actualidad, algunos de estos grupos cuentan con poco número de miembros. Tenemos la Infancia y Adolescencia Misionera, Grupos Juveniles de Misión y están surgiendo Familias Misioneras y la Pontificia Unión Misional.

La realidad misionera nos presenta un gran desafío. Los grupos articulados con las Obras Misionales Pontificias subsisten gracias al trabajo y a la disponibilidad de niños, adolescentes y jóvenes comprometidos con el anuncio del Evangelio y que asumen su condición de bautizados. Los apoyos para la animación misionera aún son escasos, pero con esfuerzo, dedicación y entusiasmo hemos podido realizar diversas actividades.

Trabajo en las Obras Misionales Pontificias desde el 2001, ya que deseaba tener una vida cristiana activa, además era exigencia de la catequesis parroquial que los jóvenes que se preparaban para recibir el sacramento de la confirmación debían participar de algún grupo. Así me integré a un grupo juvenil misionero. La tarea consistía en formar y animar a niños y jóvenes y realizar a actividades caritativas como visitar hospitales y cárceles, recoger donativos, realizar campamentos y jornadas bíblicas sin dejar de lado la participación en la Eucaristía y el rezo del Santo Rosario.

En cuanto a la formación, en la Arquidiócesis de Luanda, se realizan encuentros con los asesores de grupos, así el futuro formador va adquiriendo conocimientos de una realidad misionera, doctrinal y social.

Fuera de la capital, en zonas más alejadas, la experiencia misionera es todavía muy débil. Las distancias entre municipios es grande. Otras diócesis intentan trabajar en unión con todas las OMP, pero se necesita reforzar los encuentros con misioneros de otros países ya que esto podría fortalecer nuestra pastoral.

Lamentamos que en algunos lugares no tenemos asistencia de misioneros y los desafíos que asumimos sobrepasan nuestras capacidades humanas.

Valoramos la actividad de la Infancia y Adolescencia Misionera en casi todo el país. La mayoría de los grupos cuentan con más de 50 niños, fruto de una gran tarea de los animadores que, a pesar de, la poca experiencia y formación, se muestran con disponibilidad al trabajo.

En agosto de este año, entre los días 25 al 28, se llevará a cabo la 1º Jornada Nacional de las Obras Misionales Pontificias, en la diócesis de Benguela. Será un buen momento para analizar el camino recorrido, trazar metas, orientaciones, y dar un rumbo concreto a las OMP.

Contamos con la oración de toda la Argentina, que siempre colaboró con nuestro país enviando misioneros. Que sea posible este encuentro con el fin de enderezar el camino de las Obras Misionales Pontificias en la Iglesia de Angola.

Anacleto Da Silva - Luanda, Angola